

Experiencias

RED Visual
Revista Especializada en Discapacidad Visual



Recepción: 31-03-2025

Aceptación: 25-09-2025

Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano¹

*Cultivating interests keeps us lively: an experience involving
the participation of people with severe visual impairment
in an urban garden*

N. Bueno Pulido

Resumen

Dentro del colectivo de personas mayores con deficiencia visual o ceguera afiliadas a la ONCE que, procedentes del medio rural, viven en la ciudad, se encuentran solas, combatiendo la soledad, se detectó cómo, de forma recurrente, sus conversaciones se centran en relatar hechos e historias de su pasado, expresadas con una carga de ilusión o añoranza, relacionadas con sus orígenes en sus pueblos, con sus vivencias en contacto con la naturaleza, con sus huertos y sus cultivos, manifestando nostalgia por volver a sus raíces, a la tierra de donde proceden y que dejaron atrás. Por otra parte, en la ciudad, cada vez están más presentes los huertos comunitarios. Huertos creados en espacios comunes públicos, donde un grupo de personas colaboran juntas y en equipo para cultivar productos sanos, al mismo tiempo que se refuerzan las relaciones entre ellos al compartir una actividad común. Entendiendo este recurso como una oportunidad —y definiendo la necesidad a partir de esos intereses comunes— manifestada por un grupo de afiliados a lo largo del tiempo, la propuesta se centraba en organizar una actividad que conectara a ambos, o sea, al grupo de afiliados objeto de

¹ Trabajo galardonado con el primer premio del 8.º Concurso de Experiencias de Innovación y Buenas Prácticas en Servicios Sociales de la ONCE en la categoría General, presentado bajo el título *Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales*.

Bueno Pulido, N. (2026). Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (87), 19-30. <https://doi.org/10.53094/XFDS5686>.

atención con algunas de las asociaciones vecinales y medioambientales que gestionan alguna modalidad de huerto urbano, siendo este, en sí mismo, el aliciente, y despertar inquietudes revitalizantes la finalidad. En colaboración con dos asociaciones que cuentan con huertos comunitarios se ha planificado, organizado y llevado a cabo la actividad. Tras un período de motivación por nuestra parte, la actividad, enmarcada dentro de la iniciativa «Somos vitales» del programa *A tu lado siempre*, se ha desarrollado en tres sesiones, en las que lo importante ha sido colaborar activamente, interactuar con el resto de los miembros del grupo, disfrutar, conocerse, compartir, enseñar y propiciar otros encuentros, e incluso propuestas de continuidad.

Palabras clave

Soledad. Personas mayores. Huerto urbano. Entorno comunitario. Actividad saludable. Actividad grupal. Participación social.

Abstract

Within the group of elderly people with visual impairment or blindness who are ONCE members coming from rural areas that live alone in cities and may suffer feelings of loneliness, it was detected how their conversations recurrently centre on events and stories from their past, expressed with a sense of enthusiasm or longing, related to their origins in their villages and to their experiences in contact with nature, with their vegetable gardens and crops, expressing nostalgia to return to their roots, to the land they came from and left behind. At the same time, community vegetable gardens are becoming more and more common in cities. These are vegetable gardens created in common public spaces where a group of people work together as a team to grow healthy produce, while at the same time strengthening relationships with each other by sharing a common activity. Understanding this resource as an opportunity—and defining the need on the basis of these common interests—expressed by a group of members over time, the proposal focused on organising an activity that would bring them into contact, that is, the targeted member group with some of the neighbourhood and environmental associations that manage some form of urban vegetable garden, this being, in itself, the incentive, and awaken revitalising interests. In collaboration with two associations with community vegetable gardens, the activity was planned, organised and carried out. After a period of motivation on our part, the activity, framed within the *Somos vitales* («We are vital») initiative of the *A tu lado siempre* («Always by your side») programme, was developed in three sessions, in which the essential factor was to collaborate actively, interact with other group members, enjoy the activity, get to know each other, share, teach and encourage other meetings, and even proposals for continuity.

Bueno Pulido, N. (2026). Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (87), 19-30. <https://doi.org/10.53094/XFDS5686>.

Key words

Loneliness. Elderly persons. Urban vegetable garden. Community environment. Healthy activity. Group activity. Social participation.

1. Presentación y justificación

Las personas mayores que viven solas manifiestan una mayor vulnerabilidad, que se evidencia, generalmente, en sus miedos para afrontar lo nuevo que les acontece, así como en las pérdidas que, a lo largo de los años, les han venido sucediendo: pérdida de salud, pérdida de familiares y amigos, de la actividad laboral, o pérdidas de sus habilidades y capacidades.

Todo ello no es ajeno a nuestros afiliados mayores. Es en este contexto en el que los profesionales venimos trabajando: en la identificación, junto con ellos, de sus inquietudes o intereses estimulantes. No se trata solo de hablar o recordar, sino de materializar sus inquietudes en acciones que les sirvan de motor para sentirse vitales, en lo físico-mental y en lo social.

Tenemos que escudriñar cuáles son esos intereses dormidos, pero igualmente motivadores, que, en algún momento de su existencia, les hicieron sentirse personas útiles, y en qué medida pueden seguir desarrollándolos en función de su actual realidad y estado físico.

En este orden, la propuesta pretendía, por un lado, tras la escucha y el conocimiento de la historia de vida de nuestros afiliados, proponer una actividad que dominan, de la que son expertos, en la que se sienten seguros, que recuerdan, pero no practican, que el paso del tiempo no les ha hecho olvidar; más bien, los refuerza la idea bucólica de lo que vivieron.

Y, por otro lado, a través de esta actividad, potenciar encuentros al aire libre, pero dentro de la ciudad, lo que conlleva ejercicio físico leve en contacto con la naturaleza, en colaboración con los miembros del grupo y que es, por consiguiente, tanto en lo físico como en lo social, una actividad saludable.

La existencia de varios huertos urbanos y comunitarios en la ciudad hacía viable la actividad, tanto por la proximidad y facilidad de acceso al recurso en sí mismo como por la

Bueno Pulido, N. (2026). Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (87), 19-30. <https://doi.org/10.53094/XFDS5686>.

finalidad que los sustenta: acercar el entorno natural a los ciudadanos en general, siendo un espacio de intercambio de experiencias y conocimiento que ayuda a enriquecer la convivencia vecinal y la integración social. Tienen una función productiva, ambiental, social, saludable y cultural, manteniendo y promoviendo la tradición hortícola popular.

La actividad en sí misma no es el fin, es el vehículo por el que pretendemos que el interés común de cuatro personas se desarrolle, mediante la participación y colaboración grupal, en un medio público comunitario-vecinal-social, y que la finalidad sea contribuir a disipar posibles situaciones de soledad.

2. Objetivos

El objetivo general es paliar y mejorar la situación de soledad no deseada, a través de la participación y colaboración activa y grupal, de la población objeto de nuestra atención e intervención en una actividad externa y pública.

En cuanto a los objetivos específicos, distinguimos entre los planteados con las personas participantes y los dirigidos a la actividad.

- Objetivos con respecto a las personas participantes:
 - Potenciar una actividad saludable que posibilite un esfuerzo físico individual totalmente accesible, en colaboración grupal y en contacto con la naturaleza sin salir de la ciudad.
 - Conocerse, comunicarse y reforzar relaciones entre los miembros participantes al compartir una actividad común ilusionante para las personas participantes.
 - Aportar e intercambiar conocimientos y experiencias entre ellos, cooperando en la ejecución de las tareas propuestas.
 - Recrearse y disfrutar, poniendo los miembros del grupo en práctica sus conocimientos, aprendiendo y adaptando las nuevas prácticas actuales a sus propuestas e iniciativas.
 - Conectar y colaborar con otros participantes en la actividad procedentes de otros ámbitos fuera del Grupo Social ONCE.

Bueno Pulido, N. (2026). Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (87), 19-30. <https://doi.org/10.53094/XFDS5686>.

- Propiciar la participación de los afiliados seleccionados, despertando su interés por participar activamente.
- Lograr que el afiliado tome conciencia de su participación, entienda cuál es su aportación y qué le puede reportar.
- Objetivos con respecto a la actividad:
 - Acceder a la información y estudiar los diferentes recursos de asociaciones con huertos comunitarios existentes en la ciudad, preseleccionados en base a la proximidad y facilidad de acceso.
 - Conocer los diferentes cultivos y sistemas de plantación que se llevan a cabo desde los huertos urbanos seleccionados para trasladar la información a los afiliados del grupo en la fase de motivación.
 - Contactar con los monitores y/o responsables de las asociaciones de los dos huertos seleccionados, dando a conocer las características de nuestra población, principalmente en relación con el déficit visual y sus limitaciones.
 - Explorar y determinar, junto con los monitores, cuáles pueden ser las tareas más viables para nuestros afiliados. Definir tareas, frecuencia y duración de la actividad.
 - Dar continuidad a la actividad grupal, u otra que sugieran, una vez generado el vínculo entre ellos y los monitores.

3. Población destinataria de la experiencia

Tal y como se ha indicado al principio, la actividad debía dirigirse a la población sobre la que se venía focalizando la intervención desde el programa de atención a personas en situación de soledad *A tu lado siempre*.

Concretamente, el grupo reducido objeto de atención ha sido de cuatro personas afiliadas mayores, tres afiliados y una afiliada, entre 75 y 94 años, cuyas características son las siguientes:

Bueno Pulido, N. (2026). Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (87), 19-30. <https://doi.org/10.53094/XFDS5686>.

- Poseen deficiencia visual grave, pero resto visual suficientemente útil para la actividad propuesta.
- No presentan otros déficits de salud que sean limitantes en relación con la actividad.
- Tres de ellos son personas con sordoceguera sin dificultades en la comunicación receptiva y expresiva oral.
- Procedentes, originalmente, del medio rural y afincados en la ciudad.
- Viven solos y perciben la soledad, con mayor o menor intensidad, como una fatalidad sobrevenida.
- Poco o nada participativos en general, y en la ONCE en particular.
- Son afiliados que añoran la coexistencia con la naturaleza y no tienen oportunidad de desplazarse con facilidad a sus lugares de origen.
- Pueden desenvolverse en el espacio físico propuesto (huerto urbano) con suficiente autonomía, aunque con apoyo puntual para la ejecución de algunas tareas.
- *A priori*, son propuestos por cumplir los requisitos para incorporarlos en alguna actividad dentro del marco de la iniciativa «Somos vitales» del programa *A tu lado siempre*,² promovido desde la Dirección Técnica de Bienestar Social de la Dirección General de la ONCE.
- Entre ellos tienen intereses comunes y afinidades, siendo el nexo común su amor por la naturaleza.

4. Descripción de la experiencia

La actividad se ha desarrollado en tres sesiones: los días 11 de abril y 8 de mayo de 2024, y el 4 de febrero de 2025. La sesión de seguimiento se anuló por la ola de calor,

2 Más información sobre la iniciativa «Somos vitales» puede encontrarse en: Jiménez Cruz, M.C. (2024). Iniciativas para la generación de vínculos sociales como estrategia de lucha contra la soledad no deseada. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (84), 122-131. <https://doi.org/10.53094/SBCT4862>.

Bueno Pulido, N. (2026). Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (87), 19-30. <https://doi.org/10.53094/XFDS5686>.

y la que estaba propuesta para el mes de octubre debió posponerse debido al mal tiempo de los meses de octubre y noviembre pasados.

El profesional interviniente ha sido el trabajador social de referencia para esa población.

El enfoque es participativo y colaborativo, con el fin de mejorar la situación personal y las relaciones interpersonales.

El objeto de atención de nuestro trabajo es el afiliado. El nivel de atención es individual y grupal, utilizando diversos instrumentos, tanto entrevistas individuales como la puesta en práctica de dinámicas grupales junto con los monitores/vecinos de los huertos urbanos.

4.1. Fase de preparación

Aunque se partía del conocimiento previo de la población a la que íbamos a dirigirnos, resultaba imprescindible esclarecer las características comunes del grupo, acotarlo a cuatro o cinco miembros, tal y como se establecía en la Iniciativa «Somos vitales», y definir *a priori* sus posibles motivaciones, las cuales nos servirían de «gancho» para captar la atención hacia la actividad.

Nos propusimos entrevistas individuales con cada uno de ellos, en las que se daba a conocer la existencia de estos huertos, su función y su ubicación, intentando que la cercanía, su fácil acceso y proximidad fuera un elemento motivador.

Por otra parte, ensalzar y poner en valor sus experiencias era el elemento clave y constante para provocar la necesidad en las personas afiliadas de participar activamente, incidiendo en la importancia de dar a conocer a los demás sus experiencias individuales por ser únicas y útiles para las nuevas generaciones.

Despertar la curiosidad debía de ser el paso previo para aceptar la propuesta, ya que la modalidad de huerto urbano y sus funciones podía ser algo desconocido para ellos, pero el cultivo de hortalizas en general era de su pleno dominio. Con lo cual, podían ejercer cierta autoridad, suficientemente motivadora para ellos, sobre la actividad propuesta. Solo era cuestión de poner en consonancia la curiosidad suscitada con la visita al huerto, para provocar, de alguna manera, el deseo y la necesidad de participar, si bien, ellos decidían sobre la misma.

Bueno Pulido, N. (2026). Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (87), 19-30. <https://doi.org/10.53094/XFDS5686>.

En cuanto a la selección de los huertos urbanos, tras obtener información sobre los más conocidos en la ciudad, o aquellos con mayor trayectoria sobre participación social, en principio optamos por el de Cruz Roja, que ya lo conocía la trabajadora social, donde previamente, hace algunos años, se había hecho una visita de ocio con un grupo de personas afiliadas a la ONCE. Sin embargo, no fue posible porque, tras la pandemia, habían cerrado.

La siguiente opción y definitiva nos situaba en otro huerto de larga trayectoria y proyección en acoger diversos grupos participantes, gestionado por una asociación medioambiental, la Asociación Almijara, ubicada en un terreno cedido por la Diputación de Málaga.

Tras la toma de contacto e información inicial, se trasladó a la persona responsable del huerto cuál era nuestra iniciativa y cuáles eran los objetivos, los cuales se ajustaban perfectamente a la finalidad de la asociación. Se hizo una breve descripción de los perfiles de los cuatro afiliados, incidiendo en sus limitaciones visuales y en la accesibilidad que debía contemplar la actividad.

Igualmente, se planificaron y calendarizaron las visitas con sus correspondientes objetivos. Inicialmente contemplamos cuatro sesiones posibles: una visita de reconocimiento, otra de plantación, otra de seguimiento y otra de reforestación.

Más adelante, se mantuvo el contacto con una segunda asociación —iniciativa lanzada por uno de los afiliados participantes— por ubicarse en su barriada.

Se trataba de una asociación de vecinos, la de la barriada de Gamarra, en Málaga, que cuenta con un pequeño huerto en espacio público³ en el que se realizó una sesión de aproximación conjunta con el grupo, y que, *a posteriori*, ha continuado por su cuenta uno de los participantes.

Intentando que el desplazamiento no fuera obstáculo, programamos el traslado en transporte público con acompañamiento de algún voluntario y presencia de la trabajadora social.

3 Junta de Andalucía (s. f.) [recurso web]: https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/DECO21_Exposici%C3%B3n_Huertos_urbanos_malaga_Enrique%20Maldonado.pdf.

4.2. Fase de ejecución

Tal y como se había planificado, la primera sesión de reconocimiento del huerto urbano de la Asociación Almirajara, situado en terrenos de la Diputación de Málaga, tuvo la participación de tres de los cuatro afiliados destinatarios de la actividad, ya que uno de ellos se encontraba enfermo.

Tras una breve introducción, por parte del monitor, de la descripción del espacio donde se hallaban, se hizo un reconocimiento de los distintos cultivos, así como de las mesas de siembra con sus consiguientes explicaciones y aportaciones de los afiliados (sugerencias, comentarios sobre reciclaje, ahorro de agua, etc.). También pudieron participar activamente en el área de compostaje e invernadero, así como en la visita a la exposición de diferentes refugios de aves que la Asociación Almirajara tiene instalada en el edificio colindante al huerto y vivero.

La segunda de las sesiones se realizó con el objetivo de que ellos mismos participaran y colaboraran, junto con voluntarios y jubilados de la Caixa, en la siembra de plantas aromáticas que iba a tener lugar en el huerto, siguiendo las indicaciones del monitor, pero con la suficiente autonomía como para proponer o sugerir sus propias indicaciones.

La sesión de seguimiento se pospuso, por petición de los participantes, debido a las altas temperaturas que rápidamente se alcanzaron en la ciudad, no llegando a realizarse por indisponibilidad de los participantes ante las propuestas realizadas de posibles fechas.

La tercera visita propuesta por el monitor, y pospuesta para octubre —ya que, a partir de junio, las altas temperaturas de Málaga hacían inviable la actividad a pleno sol—, iba a dirigirse a la reforestación que la Asociación, en colaboración con el Ayuntamiento, viene desarrollando en el antiguo vertedero municipal, actividad que no pudo realizarse por las fuertes lluvias que en otoño de 2024 azotaron la ciudad.

Por tanto, se buscó, junto con los participantes, otra alternativa para la tercera sesión efectiva de visitas, que fue la llevada a cabo en febrero de 2025 en el huerto urbano de la otra asociación con la que habíamos contactado: una asociación de vecinos de la ciudad de Málaga situada en la barriada de Gamarra, propuesta por iniciativa de uno de los afiliados en el transcurso del desarrollo de la actividad.

Bueno Pulido, N. (2026). Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (87), 19-30. <https://doi.org/10.53094/XFDS5686>.

Con la experiencia del primer huerto comunitario visitado, solo había que acordar con la responsable el día de visita y anticiparle cuál era el ofrecimiento de nuestros afiliados: participar de forma activa en la siembra o recolección, ya que así lo habían hecho constar desde la primera sesión. Esta primera aproximación dio lugar a la participación activa, pero puntual, de dos de los participantes de manera independiente, tal y como se pretendía, ya que uno de los objetivos era propiciar el interés en los participantes por incorporarse a una actividad grupal en la que interactuar con otros miembros de la comunidad.

5. Resultados

Los resultados debemos medirlos en base a los objetivos definidos y a los imprevistos surgidos.

- En principio, han participado los cuatro afiliados propuestos, si bien dos de ellos solo han estado presentes, por motivos de salud, en dos sesiones. No obstante, podemos estar muy satisfechos de la participación activa, ya que los cuatro han tenido voluntad de colaborar no solo estando presentes y ejecutando las tareas, sino manifestando continuamente su opinión, aportando ideas y contrastando entre ellos mismos sus experiencias.
- La comunicación ha sido fluida, de ellos hacia los monitores y entre ellos mismos, adoptando una actitud y disposición colaboradora y receptiva.
- La interrelación con los otros participantes externos también ha tenido lugar, especialmente con otro grupo de jubilados con el que coincidieron en la segunda sesión.
- Los recintos y ubicación han sido adecuados, sin dificultad de acceso, suficientemente espaciosos, sin barreras o con posibilidades de solventar las propias de un terreno poco uniforme y terrizo.
- Todos manifiestan su sorpresa y entusiasmo por la actividad, ya que sobrepasa sus expectativas, creciendo en cada sesión el disfrute que verbalizan y desprenden.
- El esfuerzo físico lo han adaptado a sus circunstancias particulares, manteniendo un ritmo adecuado y respetando los límites que, en cada momento, por parte de los monitores, se les ha ido marcando.

Bueno Pulido, N. (2026). Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (87), 19-30. <https://doi.org/10.53094/XFDS5686>.

- Dada la avanzada edad de tres de ellos —y aunque el estado de salud, en general, no era limitante para ninguno—, el ritmo de la actividad debía ser proporcional a sus posibilidades reales, no siendo inconveniente para el desarrollo de la actividad ni para la consecución de los objetivos.
- Al ser una actividad al aire libre, la meteorología ha tenido su importancia en el desarrollo, ya que hemos tenido que cancelar o posponer alguna sesión.
- Los afiliados han entendido perfectamente la actividad y el beneficio que les reporta, ya que, a su forma, son defensores de una vida saludable y del contacto con la naturaleza, motivo por el que solicitan —y ahora sí, demandan— más información y acciones en este sentido, ya sea dentro o fuera de la ONCE.
- Queda pendiente una última visita de cierre al primero de los huertos y otra al segundo de los visitados tras la llegada de la primavera, si bien, ambos están abiertos a que los afiliados se incorporen y den continuidad, si así lo desean, a sus visitas.
- Han hecho propuestas concretas, tomando la iniciativa, para seguir conociendo otras prácticas de cultivos y plantación.
- El contacto particular entre ellos, al menos entre dos de ellos, se ha generado de manera espontánea, con lo cual, a partir de un interés compartido, se comienzan a iniciar vínculos que potenciarán relaciones e interrelaciones sociales y que contribuirán a aliviar las situaciones de soledad de la que partíamos.

6. Conclusiones

Conocer en profundidad la historia de vida de nuestros afiliados mayores, y sus intereses, es la base para plantear con ellos cualquier propuesta de actuación que les resulte motivadora, ya que lo que pretendemos es su participación social, mejorar relaciones y provocar cambios en aquellos cuya dinámica diaria los aboca al aislamiento.

La vitalidad tiene que ver con la capacidad de la persona para vivir, crecer y desarrollarse, sin límites, en cualquier etapa de su vida. Nuestro objetivo, por tanto, es potenciar la capacidad de nuestros afiliados para seguir activos, y que generen, ellos mismos, propuestas que les resulten ilusionantes.

Bueno Pulido, N. (2026). Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (87), 19-30. <https://doi.org/10.53094/XFDS5686>.

Fomentando las relaciones e interrelaciones sociales prevenimos situaciones de soledad no deseada. Por otra parte, la conexión entre personas refuerza relaciones a través de un interés común.

Las actividades de ocio creativas, que implican una actividad o ejercicio físico, resultan estimulantes y saludables para las personas que lo practican, y son, por tanto, altamente satisfactorias y motivadoras para darles continuidad o proponer otras.

La capacidad de aprendizaje de las personas no tiene fecha de caducidad ni límite. Esta es otra premisa que tenemos que potenciar y ensalzar entre nuestros afiliados mayores, ya sea intercambiando experiencias o adquiriendo otras nuevas lo suficientemente atractivas como para despertar el interés por lo que desconocen.

La conexión con asociaciones y recursos externos y la colaboración con recursos públicos comunitarios próximos son imprescindibles si hablamos de mejorar o aliviar las situaciones de soledad dentro del entorno natural de convivencia de los afiliados.

Si cualquier acto terapéutico tiene que ver con la ayuda para «superar» o «curar» o «tratar» una dolencia, las actividades, en principio, de ocio o lúdicas pueden, efectivamente, también tener fines terapéuticos, cuando de lo que se trata es de provocar cambios o mejoras en la vida y el bienestar de la persona.

Natalia Bueno Pulido. Trabajadora social. Dirección de Zona de la ONCE de Málaga. Calle Cuarteles, 8; 29002 Málaga (España). Correo electrónico: natalia.bueno@once.es.

Bueno Pulido, N. (2026). Cultivando inquietudes nos mantenemos vitales: una experiencia de participación de personas con deficiencia visual grave en un huerto urbano. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, (87), 19-30. <https://doi.org/10.53094/XFDS5686>.